

JUVENTUD



SEMANARIO FESTIVO-LITERARIO

Año I
PREGIOS DE SUSCRIPCIÓN
Yecla, un mes. . . 0'25 ptas.
Fuera, trimestre. . . 1'00

Yecla 31 de Octubre de 1914

Redacción y Administración
Calle de S. Francisco letra R Núm. 16

De las Roturaciones

Ya, en cierta ocasión, iniciamos una campaña en pro de la pronta solución del entronizado problema de las roturaciones, e iniciamos dicha campaña, empujados por la necesidad que hay de que cuanto antes se despeje esta incógnita.

Fiados por la noticia que dimos transmitida á nosotros por el señor Alcalde, de que el expediente que debió hacerse en tiempos pasados no aparece por ningún recoveco de los centros oficiales, y por lo tanto era de necesidad hacerlo de nuevo y que para que tuviese más virtualidad y prontitud un señor Ingeniero de mentes se había encargado de dirigir los trabajos, fiados como decimos en esto, los interesados en este asunto se armaron de paciencia y aguardaron los resultados.

Pero he aquí que han pasado varios meses y no teniendo noticias de nada concerniente á estos trabajos esos pequeños propietarios que con sudores y angustias dieron vida á una riqueza muerta, improductiva tornan de nuevo á rogarnos que abogemos por su justa causa ya que les es moral y materialmente imposible seguir viviendo fuera de la ley, con la amenaza de la cárcel pesando sobre su tranquilidad individual, y con la mancha infamante de un proceso que siempre deja mal parada la honra del hombre y del ciudadano.

El señor Codorniu, solemnemente prometió solucionar en breve plazo y á satisfacción de todos, este viejo asunto, que por lo viejo, ya vamos desconfiando de su solución; el señor Alcalde—espíritu abierto á complacer á amigos y enemigos—también procura unir su voluntad y su autoridad para despejar esta incógnita, pero es lo cierto que pasan los días, corren los meses y ese camino que conduciría al aprovechamiento de unos terrenos vírgenes y como vírgenes, productivos en alto grado, y con esto, trabajo y abundancia, á más, una saneada fuente de recursos para el Cencejo con lo cual dejaría de vivir la miserable vida en que se desenvuelve, se encuentra lleno de escabrosidades y misterio, de igual modo que el primer día, sin que por desgracia hoy por hoy, haya entre nosotros una persona capaz de acometer esta empresa sin vacilaciones ni rodeos, única manera de terminar de una vez con esta anómala situación.

Deber imperioso es del Ayuntamiento poner mano en esta obra que supone el engrandecimiento de nuestra riqueza agrícola, no desatendiendo hasta llegar á la meta, sacrificando si preciso fuera conveniencias de partidos, trabajando sin descanso, ya que la vida es movimiento constante, y los Ayuntamientos que son representantes de la voluntad popular que los distinguió con su confianza al darle sus votos, deben

desterrar de su seno la carroña de la inercia que los sume en la vida acomodaticia, en la continuación de no hacer nada, herencia recogida de otros Ayuntamientos anteriores, y como en la máquina gubernamental, decir expediente es decir eternidad, este pueblo paciente y respetuoso que sabe muy bien estas cosas le pide á sus representantes un poco de actividad, y otro poco de amor á sus compatriotas de la patria clica, para que de una vez para siempre, sea desterrado el bochornoso espectáculo de unos honrados trabajadores, que por dar vida á unas comunales tierras improductivas—si no ahora no ha mucho tiempo—fueron conducidos por la Guardia civil como empedernidos criminales, á purgar unos meses de cárcel, por el enorme delito de agrandar con su sangre la producción de nuestro suelo.

CUANDO MUEREN LAS ROSAS... (1)

El Otoño murmura sus dolientes canciones,
rimando con el viento su poema de Hastio;
las esperanzas mueren en tristes corazones,
y en los parques, las rosas se marchitan de frío.

Y cuando todo es lloro, cuando todo es
tristeza,
y el sol—fuego de oro—también llora en
Poniente;
cuando la Muerte extiende su manto de im-
pureza,
nuestro amor, ¡oh, mi amada! floreció son-
riente.

Aviva tú la llama de su dulce quimera,
hasta que triunfal llegue la hermosa prima-
vera,
con sus risas perlinas y sus auras vitales,
y cubierto aparezca—firme flor de constan-
cia—
cuando aleje el Invierno su nivosa fragan-
cia,
por las rosas pristinas de los albos rosales.

VALENTIN MOURO Y BANCHS

Otoño, 1914. Madrid:

(1) De la sección segunda, Soledad, del libro «Espirales de Mirra».

¿Se nos puede decir por qué habiéndose aumentado en 4.000 ptas. la consignación para la enseñanza en el Colegio de Escuelas Pías se ha suprimido la cátedra del sexto año en la 2.ª Enseñanza?

Lo agradeceríamos infinito á quien nos descifrara este geoglífico.

IDEA NOBILISIMA

¡IMPOSIBLE NO!

A grandes empresas, grandes obstáculos. Así, en ciencias, en artes, en política y en todos los ramos del saber humano, ha sido y es siempre difícil cuando no imposible la realización de un pensamiento, ó de una idea grandiosa, por el mismo que le ha concebido. Y es fuerza decir, que siempre han sido recibidos con la mayor indiferencia por aquellos á quienes despues ha sido más provechoso.

No es que yo crea, que el sostenimiento de «La Liga para el fomento de la enseñanza» en Yecla sea de difícil realización, aunque bien pueda ser difícil pero no imposible.

Nada más sencillo que esto puesto que sus directores poseen entusiasmo y son de los elementos más caracterizados de la población. Y es lógico señores que les ayudemos en esa gran obra. Así como también me fué vergonzoso el presenciar su última reunión, donde no vi por desgracia para todos, á aquellos que mas entusiasmo experimentaban la noche en que el gran pedagogo, mi antiguo é inolvidable maestro D. Enrique Martínez Muñoz, nos dirigía la palabra.

¿La obra era sin duda para aquella noche?

¿Acabaron ya nuestras adhesiones y aplausos?

Ayudemos todos, lo demás, la creación de esa escuela pública que tienen en proyec-

